

SEMINARIO ANUAL 2015 CLINICA DEL SÍNTOMA ANALÍTICO

Tercera clase: jueves 25 de junio a cargo de Nélica Rilo

LA TRANSFERENCIA Y SU TORSIÓN

Cosas de la Vida

Siempre recuerdo un comentario de un colega hace varios años. Estando en la puerta de su casa, donde también tenía el consultorio, estaba despidiéndome con el moisés nuevo de su hija recién nacida, al que estaba por entrar. Se apura para despedirme y me dice “no quiero que llegue mi paciente, vea estas cosas cotidianas del moisés que afecten su análisis”. En ese momento me fui apresurada, como si yo también estuviera cometiendo una falta al retenerlo en una charla frente a su analizante.

Ese episodio quedo gravado en mi memoria. Fui leyéndolo de distinta manera a través de los años y de mi experiencia. Hoy, al pensar en esta charla, lo vuelvo a recordar.

¿Qué es lo que el analizante no tenía que saber/ver? ¿Qué es lo que el analista mantenía a resguardo--en lo que fui encubridora en ese momento? ¿Eso forma parte de La Transferencia? ¿Eso es lo que Freud conceptualizo como “la regla de abstinencia”? Que el análisis navegue y llegue a buen puerto ¿depende de mantener a resguardo esa imagen impecable del analista? ¿O no?

¿Qué es la Transferencia?

Tanto Freud como Lacan coinciden en que en el inicio del análisis la instalación de la transferencia es una condición necesaria. Lacan sostiene que La Transferencia es un Nudo.

La Transferencia se instala en función de lo que Lacan definió como el SSS. El sujeto sub puesto al Saber. Como vemos en esa escritura SSS el sujeto no está tachado, no está dividido.

La Transferencia, en su aspecto imaginario, podríamos definirla como creer, suponer, presumir, que el analista *sabe* lo que el analizante quiere saber. El analizante deposita su fe en el analista, al modo de la religión

donde se deposita la fe en Dios, la creencia en ese Otro. “*Al que se le supone saber se lo ama*” tomo estas palabras de Lacan. La instalación de la Transferencia sería la instalación del amor de Transferencia. Pero amar es también querer ser amado. El paciente también se ofrece como objeto amable. Se le demanda al analista el saber. Y además que lo sepa antes. El amor de transferencia es demanda en su cara narcisista, demanda de saber. Se trata de enlazar al analista en esa “trampa narcisista” Esa trampa es responder a su demanda de *amosaber*, sosteniendo así una garantía al desamparo radical en que nos encontramos, la *hilflosigkeit*. Vemos entonces que la Transferencia está articulada a la demanda. (Tengan en su cabeza el matema de la Pulsión, con el losange en sus dos partes de alienación y separación. Aquí se trata de la parte inferior: alienación)

No hay comunicación en el análisis sino suponiendo un sujeto al *sabertexto* del Inconsciente. Sino, ¿porque vendrían a consultarnos? Por ello la transferencia es amor. Se procura que un analista pueda responder. Es el amor que se dirige al saber. NO el deseo.

La abstinencia (regla de abstinencia) que el analista debe guardar es “no respuesta” a la demanda de saber. Si no responde falla, corta, quiebra esa demanda. No es sencillo ya que somos convocados a responder y tentados. La abstinencia no es impostarse en una imagen impecable, ni quedarse callado toda la sesión, ni ocultar sistemáticamente sus manchas.

Dicho desde otro punto de vista: creemos en el sentido de las palabras. Para poder establecer un *lazo* social creemos que nos entendemos, que el otro sabe lo que quiero decir. Para hablar, olvidamos la dimensión del malentendido, del equívoco. En una charla común si tenemos un equívoco, corregimos y seguimos hablando. Creemos que le llega al otro el sentido que queremos darle a las palabras. Claro que el malentendido no nos pide permiso.

La Transferencia, una cara de ella, es un fenómeno de reproducción o de actualización de un modelo de relación del sujeto con respecto al Otro. La Transferencia se define por la relación al SSS en tanto que él es estructural, está ligado al lugar del Otro. Un sujeto supuesto sin barrar se dirige a Otro supuesto sin barrar.

El Otro es un campo que es fundamentalmente un campo de saber. Creer en el sentido de las palabras es como creer que hay Otro que sabe lo que significan las palabras como si ellas tuvieran un sentido fijo.

Ejemplo: *una paciente abogada está pensando si hacer una impugnación a un Concurso para Jueza que perdió injustamente. Su día venía muy bien hasta que leyó en el diario un artículo donde había una frase: “se perdió*

esa cautelar”. Se angustia sin saber porque. Cambia su día. Dice entonces: ¿ Que voy a hacer de mi futuro? ...¿Valdrá la pena realizar esa impugnación?...no quiero arruinarle los últimos años de vida a mi madre. Ella me dice que deje todo como está. Yo le digo: “dejar de cautelar la” ...”perder la cautela”

Sólo quiero señalar aquí que: se cambia el sentido de esa frase gracias a la lectura diferente que se hace de esa frase. Cautelar no tiene un significado fijo. Aquí no hay juego con el equívoco solo con el sentido.

Otra cuestión que me parece importante es: ¿Porque nos eligen nuestros analizantes para dirigir la cura? Es una pregunta que se hace caso x caso. ¿Cómo vino esa derivación? ¿De quién vino?

No es igual ni evidente en todos los casos. Un detalle sobre el analista, un rasgo, algo que leyó de él, una letra del nombre del analista sirve para transportar los ste del inconsciente del sujeto. Algo que *resuena* cuando se elige un analista aunque esto no sea consciente. A esto Lacan los llamo: fenómenos de repetición en el campo de la Transferencia. ¿No es esto el verdadero motor del análisis? ¿Es que somos un simple trans--portador? ¿Es que no nos eligen porque somos geniales? La elección del analista es siempre sintomática, implica ya una lectura. El analista debe estar disponible para prestar su nombre, a ser reducido a un Ste.

El manejo de la Transferencia.

“En cuanto al manejo de la transferencia, mi libertad en ella se encuentra por el contrario enajenada por el desdoblamiento que sufre allí mi persona, y nadie ignora que es allí donde hay que buscar el secreto del análisis” Lacan, Dirección de la Cura.

Les digo como entiendo esa frase:

Esta frase es escrita en francés. En esa lengua “personne”, el sonido de su pronunciación es igual a decir: “persona” y “nadie” al mismo tiempo. Ambas se pronuncian igual. También “sonner” es sonar.

El análisis no es una relación de dos. Lacan dice que participan tres para hacer surgir el cuarto. Tenemos el sujeto barrado en análisis, la persona - presencia del analista y el “nadie”. Y el cuarto que es la pareja del analizado, al que hay que hacer surgir: el Ste 1. (El que sabe Ste –letra y no el SSS. Sem 24.)

Una Viñeta:

Una paciente se había sorprendido hasta la risa cuando me ve tomando mate al momento de atenderla. Al rato me dice que tengo una mancha en mi pantalón. Espontáneamente me río yo también de mi torpeza. A la sesión siguiente relata que le contó a sus amigas lo del “mate”: que tome mate, algo inédito al menos en los análisis que había hecho. Y les cuenta además que yo tenía una mancha. Al asociar con respecto al “mate” habla de los partidos de ajedrez que jugaba en el conventillo donde vivió hasta su adolescencia y el placer que le causaba hacer “jaque mate” a su tío, el dueño del conventillo. Acompaña esto con un sonido “pac” al voltear la pieza de ajedrez.

Ella anticipa que el “mate” que hace jaque mate no es sin su tío, el dueño del conventillo y no será sin mi lugar como analista. Anticipa que en algún momento mi lugar será “pac”. Tomá mate...¿Qué es lo que la sorprende hasta la risa y corre a contarlo? Creo que lo que la sorprende es que yo no me resista, me ría de la mancha de mi imagen, de tomar el mate, en resumen: soportar no ser la dueña del conventillo.

Les planteo estos recortes de la clínica para empezar a cuestionar qué es la Transferencia y su manejo, es decir su cara imaginaria de amor de transferencia y su cara más real: el análisis de la Transferencia. *¿Qué quiere decir el análisis de la Transferencia?* se pregunta Lacan. *”Si algo quiere decir no puede ser otra cosa que la eliminación de ese SSS”*(Sem 15)

Si bien es necesaria esta primera jugada de la instalación de la transferencia, ¿qué hacemos con eso? ¿Custodiamos al SSS o lo vamos a ir eliminando? ¿Guiamos al sujeto hacia un saber o hacia las vías del acceso a ese saber? Algo así como mostrarle en Acto que “habla sin saber”. No me refiero a una explicación sino a un Acto.

¿Hay algo de horroroso en analizarla transferencia? Utilizo aquí el término de Lacan “el analista tiene horror a su Acto” en el Seminario 15 sobre El Acto Psicoanalítico. Es decir, una aversión profunda a algo contenido en ese Acto que el analista produce.

No hay en ninguna parte un sujeto que sepa, un SSS, un Otro sin barrar. El Otro falta como lugar completo como Todosaber. El sujeto del inconsciente (que ya es una lectura del Inconsciente- texto) irrumpe y desaparece resistiendo al saber. *“Solo hay lo que resiste al saber haciendo el sujeto, ese residuo que podemos llamar la verdad”*(Sem 15).

En varios pasajes de su obra Lacan opone “saber” y “verdad” como dos lugares diferentes. Sabemos que el sujeto del inconsciente surge dividido entre saber (S2) y verdad (S1). Pero aún la verdad no puede ser dicha toda, se medio dice. Se presenta de forma cifrada por ejemplo en los **Síntomas**, los fallidos, olvidos, sueños, etc. Todas las manifestaciones del Inconsciente que se repiten y que irrumpen en el campo del Otro y lo traumatizan. Si una verdad toca el saber, barra al Otro, lo descompleta. Es como en **el Síntoma** que Lacan señala que produce goce de la Verdad. Pone de relieve la falla del Otro, del cuerpo. Pone de relieve que el Otro falta como lugar de garantía de la palabra. Le dice “NO” al Otro. El Inconsciente está estructurado como un Lenguaje y el SSS ocupa allí un lugar: el de esa superficie supuesta que es el Otro en el Lenguaje.

Otro ejemplo para cuestionar la Transferencia:

Una paciente a la que atiendo hace unos años a propósito de una asociación con “**correa**” (“la correa que se le soltaba al perro” frente a lo cual siente angustia) recordó una escena: cuando abandono el tratamiento con su anterior analista después de 6 años de análisis. Se sentía “retenida pero lo apreciaba mucho”. Aprovechó sus vacaciones de Enero y no volvió más. Recordó con un llanto profundo, como se lloran a los amores perdidos, que en la última sesión de Diciembre le llevo de regalo un vino. Navarro **Correa**. El analista lo aceptó y apretándole fuerte la mano le dijo que disfrute esas vacaciones. El Síntoma era un **dolor** físico insoportable al ser penetrada por un hombre, lo cual la hizo retirarse de intentarlo por varias décadas (Inhibición). En esas vacaciones de Enero en el exterior tuvo relaciones con un extranjero sin problemas. Única vez. Pensó en ir a contárselo a su analista pero no lo hizo. Luego la Inhibición regresó con todas sus fuerzas.

Al año de ese episodio, una ex paciente mía al verla muy angustiada y con dudas de comenzar un nuevo análisis le dio mi nombre **Rilo** junto a un detalle: “es una analista que te va a dejar ir si quieres, no te va a retener”.

Sin entrar en lo que podría relatar del caso clínico, ese dolor puesto en palabras se articuló con acontecimientos significativos de su vida y a un nombre importante. Me pregunté en su momento ¿Por qué lo supero esa única vez? ¿El poder atravesar esa barrera por una vez, en qué tenía que ver la transferencia con ese analista? La Correa que soltó, ¿no fue soltarse de ese amor, desaparecer, borrarse de esa situación en la que estaba retenida?

No es lo mismo borrarse de la escena que ir y decir: No vengo más.

Como es abogada lo diré en términos jurídicos: ella le hizo la cesión a su analista pero en su caso se reservó el usufructo.

En el presente análisis, ella pudo ser penetrada...atravesar el dolor, quiero decir también ser penetrada por unsonido de ese Significante que se transfería a otros Stes. Pudo soltar la correa gozando con ello, con la condición de no retenerla en el amor. Yo ya estaba advertida desde el principio por ese detalle que mi ex paciente le dio junto con las letras de mi nombre, que se revelaron siendo parte de las letras de un personaje importante en su vida.

¿Cómo se va eliminando progresivamente el SSS?La Interpretación.

Dijimos que al analista se le supone saber, pero si él mismo desde ese lugar da la interpretación falla, se borra del lugar de saber que le fue otorgado, se barra. Es decir, ocupa el lugar en la interpretación que ocupa el sujeto del inconsciente. A la vez Es nadie, es decir señala con su Acto que puede haber un saber sin sujeto que lo sepa antes. Si, por el contrario, brinda más saber, consejos, mandatos, juicios, etc consolida esa posición de SSS, de Otro, de Amo. De esta manera *“lo que el analista encubre y con ello se cubre, es que algo pueda decirse sin que ningún sujeto lo sepa antes”*.

El inconsciente, ese impensable, trabaja sin pensar en ello, ni calcular, ni juzgar. Un saber sin sujeto. Produce Goce al hacerlo. El “Otro goce” o el Goce de la Castración, bien distinto del goce del Otro que no existe. Hay escritura en el inconsciente.

¿Es que el analista no sabe nada de nada? Por la experiencia que le brindó su análisis “sabe leer”.

Lo legible, es en eso que consiste el saber del analista. Sabe leer de Otro modo y ese Otro modo implica una falta hecha al SSS. El lapsus, el chiste, el sueño son legibles. Uno fabrica un sueño y retroactivamente eso se lee.

Lacan llega a decir que el que sabe es el Ste 1 (la cuarta cuerda) y no el SSS. Ese Ste letra que portan los stes del andamiaje ste del Síntoma. El que sabe entonces es Un Ste.

Al **interpretar** se va borrando del mapa la función de SSS. El análisis de la transferencia tiene como horizonte la eliminación de ese SSS.¿Es que nos van a eliminar nuestros analizantes al final del camino? Si. Es decir van a eliminar nuestro sentido **allí** en el análisis. --Eso en el mejor de los casos. El SSS quedará reducido a “**no ser allí**” que es lo característico del inconsciente mismo. Que aparezca lo real del inconsciente *no va sin* esa

eliminación. “*La evacuación completa del sentido y de nosotros como interpretantes*” expresa Lacan. Lo importante a mi criterio, no es pensarlo solo al final del análisis sino tenerlo como horizonte desde el principio ya que algo de esto se produce en cada interpretación que damos.

No es que no haya otras cosas que el analista puede hacer: preguntas, señalamientos, marcar los puentes entre una frase y otra, silencios, cambiar el sentido de una frase, etc. Pero la **interpretación** consiste en leer en lo que se escucha de significante es lo que define su Acto. La interpretación es equivocar el sentido dado, sabido. Se realiza con un parte pequeña del material. Guiarse por el sonido y no por el sentido de las palabras. Al mismo tiempo se va destituyendo al SSS.

Recorte clínico:

Ileana a la que le hicieron una resonancia del **estómago** obtuvieron lo que se llama: un hallazgo. Una imagen indefinida algo así como una hiperplasia nodular. Ella lo nombra un “alien” una cosa desconocida que habla sola. Le produce ruidos sin que ella los pueda manejar. “Tengo un alien en el estómago”. “Como alguien desconocido dentro mío”. Eso la angustia. En medio del llanto dice: “el alien sale de mi **estogamo**”. Me sorprende. Leo: **esto- gano**. Se ríe cortando el llanto. Se alivia. Continúa y dice: “Mi viejo no sabe nada de esto” sino me hincha las pelotas.

El equívoco es una torsión de voz. En esa torsión indica una separación. El sujeto del inconsciente de Elena lee y produce una torsión, retuerce el estómago y produce: esto gano. El equívoco sorte a que haya un saber fijo allí, sorte a que se sepa de antes. El sujeto del inconsciente interpreta. El analista lee: “esto gano”. Me apoyo en esa torsión en el acto de la interpretación: esto gano. Copio el estilo del sujeto del inconsciente que interpreta el texto-inconsciente.

La torsión de la Transferencia.

La palabra en alemán **Übertragung** se ha traducido como transferencia.

En alemán el término tiene plasticidad y reversibilidad: aquello que se busca, trae y deposita puede ser sacado de nuevo para otro lugar u otro tiempo. Dibuja un “arco” que mantiene abierto el proceso de ida y vuelta. Genéricamente se refiere a la idea de aplicar, trasponer de un contexto hacia una estructura, un modo de relacionarse. El sentido en alemán contiene, además de lo que menciono, el transmitir fuerza o movimiento, transmitir un cargo o función, transportar un sentido concreto a un contexto en que se hace abstracto, y el de transcribir (no presente en el español)

En español el sustantivo “transferencia” remite a la idea de pasar a otro lugar u otra persona, expresan la dirección del movimiento hacia un punto de destino. Allí el punto de origen tiende a ser borrado o superado, *no se mantiene abierto el “arco” que articula punto de origen y punto de llegada como la palabra en alemán.*

Al traducir *übertragung* como transferencia se pierde la connotación de: *transito reversible y maleable por un arco que interliga punto de origen y punto de destino.* Se asemeja a la palabra “transposición”.

La curiosidad es que ese concepto en su palabra original lleva la idea de “arco” reversible de ida y vuelta que queda abierto.

No está presente en él la idea de la de “**torsión**” que introduce Lacan ayudado por los objetos topológicos. Entendamos con torsión algo que se retuerce y al hacerlo **algo cae**.

Si al “arco” de Freud le agregamos la torsión, el corte, la separación, (la interpretación) ya no tenemos a la transferencia en su cara de amor ligado que viene y va sino tenemos **el efecto de torsión esencial para la salida de la Transferencia**. Para que se produzca esta operación de separación se hace una torsión a la demanda de saber. (Piensen ahora en el losange de la Pulsión pero en su parte superior) Esta idea de torsión nos hace recordar al trazado pulsional: *“que dibuja una heterogeneidad entre la ida y la vuelta que muestra una hiancia en su intervalo” (Sem 11).*

Esta el ejemplo que da Lacan en el Sem XX al hablar del mandato del Superyo (otra cara del Otro). Él ordena ¡goza! (En francés: **jouis**) A eso le puedo responder: **jouis**) que es “oigo”. Se tuerce el sonido y eureka se desobedece el mandato del A, del Superyo.

En otras palabras:

Si el analista se abstiene de responder a la demanda de saber desde el lugar de sujeto supuesto saber al que es convocado, **dando su interpretación** priorizando el sonido en la letra y no el sentido de los stes, y siendo soporte de un saber que no sabe de antes, resulta quebrada también su posición de SSS. Invita así al encuentro del sujeto con lo real, con lo real contenido en lo simbólico.

En esto el analista es llevado por “el deseo del analista” que lo definiría en pocas palabras como el deseo de la diferencia absoluta.

Nelida Rilo